

Ambición sí, pero sana

¿Estás dispuesta a cualquier cosa para llegar a tus metas?
¿Incluso a pisotear a tus contrincantes o colegas? Aunque el éxito sea importante, nunca pierdas los valores. **por RAQUEL MULAS**

HAY DIFERENCIAS

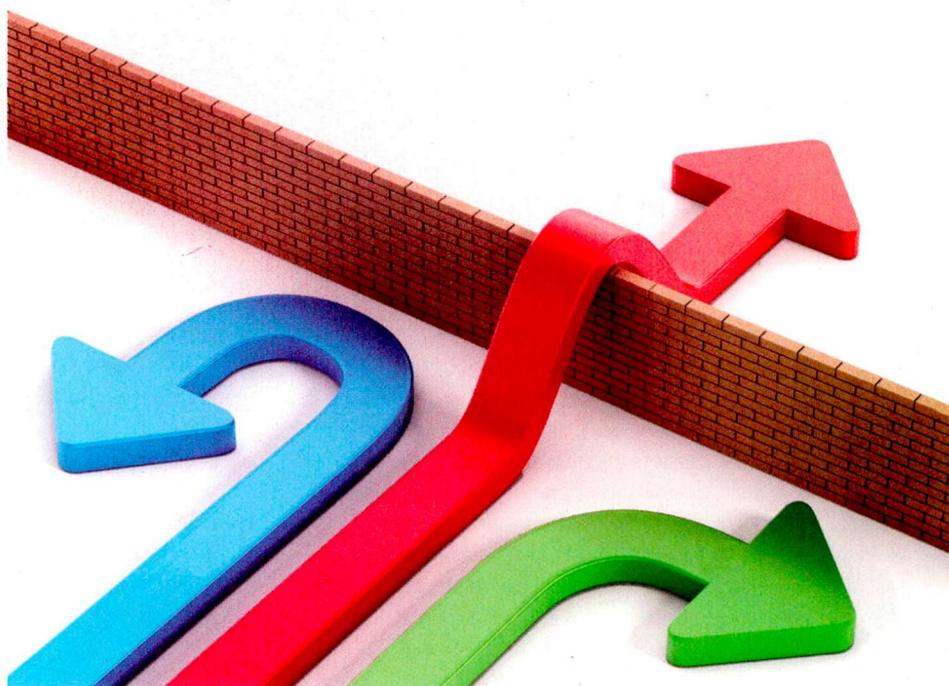
La visión del éxito es tan poderosa que a veces nos puede cegar. Suele ocurrir cuando estamos a punto de tocar el cielo y el premio por alcanzar los logros nos impide distinguir entre la sana ambición y las malas artes. Verónica Rodríguez Orellana, directora de Coaching Club te ayuda a resolver ese dilema.

QUERER ALGO MÁS

“La persona ambiciosa se vale de la escalada progresiva dentro de un contexto de sano aprendizaje para llegar a su objetivo”, dice la experta. Por lo general, **“no son conformistas, creen que siempre se puede saber o hacer algo más”**. Entre las virtudes de las personas ambiciosas está “no poner en riesgo la unión y el respeto o la cooperación”. Por ello, “se puede decir que la ambición, sanamente entendida, fortalece la seguridad de un equipo, aumenta su productividad y sobre todo mantiene la salud laboral del trabajador”, detalla.

TREPAS: ENVIDIA LABORAL

En cambio, “las personas trepas están motivadas interiormente por lo que se denomina ‘la envidia laboral’. Se centran en llegar a su objetivo pero valiéndose de recursos insanos como la intriga, la calumnia o la hipocresía, mostrando distintas caras para salirse con la suya, sin importarles el daño que puedan ocasionar con tal de llegar a conseguir lo que busca”, declara la *coach*. En su opinión, **“una ‘conducta trepa’ crea un ambiente enfermizo e incluso más adverso que otras condiciones de trabajo como la falta de luz o el exceso de ruido, ya que afecta a valores como la solidaridad y el compañerismo, que debieran existir entre colegas”**.



DETECTAR CADA ACTITUD

Cuando los ambiciosos o trepas son los otros, ¿cómo los reconocemos? “La mejor forma de detectar a un trepa es por lo que dice –asegura la *coach*– ya que normalmente son personas de **baja autoestima, acomplejados. Los oírás afectar la reputación de un compañero sin que éste se dé cuenta**”. Con un trepa “uno siempre tiene la sensación de estar en peligro”, la mejor estrategia contra ellos es “el silencio y el alejamiento radical, así no tendrá ocasión de sacar nada de contexto”. **Más fácil es identificar a una persona ambiciosa: “Siempre se mostrará dispuesta a buscar nuevas fórmulas** para conseguir llegar a su objetivo. Eso sí, como confía en sus propias capacidades y no tiene necesidad de recurrir a procedimientos corruptos, te sentirás a salvo en su entorno”, comenta. ■



Verónica Rodríguez Orellana, DIRECTORA DE COACHING CLUB.

“VE POR EL CAMINO SALUDABLE”

■ **“Si quieres hacer una buena carrera profesional** no traspases los límites. Explora tu capacidad de aprendizaje personal, cultiva, en tu entorno, un clima de seguridad y confianza compartida. Utiliza estrategias que integren tu formación profesional, tu capacidad de gestión y tus valores. Con esas señales seguro que el camino será al menos más saludable”.